

Josep Maria FULLOLA, Narcís SOLER (dirs.) 1997, *El món mediterrani després del pleniglacial (18.000-12.000 BP)*. Col·loqui de Banyoles 1995, Sèrie Monogràfica 17, Museu d'Arqueologia de Catalunya-Girona, Girona.

Pilar Utrilla *

Tal como comentan los editores en la presentación era necesaria la celebración de un Coloquio con el Mar Mediterráneo como centro en una época poco tratada, el Paleolítico Superior, lo que venía a rellenar un vacío que precedía a varios congresos sobre Epipaleolítico o sobre Neolítico Mediterráneo. La zona septentrional y occidental (Francia, España, Italia) era bien conocida pero nos faltaba la visión norteafricana y del Mediterráneo Oriental para completar la visión de ese mar que con el devenir de la Historia se convertiría en Mare Nostrum.

El objetivo se consiguió a medias: el Norte de Africa sólo tuvo representantes que hablaron de Argelia y la parte oriental se circunscribió a escasas noticias sobre Albania y el Epiro, dejando aparte los magníficos yacimientos ucranianos que ya eran bien conocidos por el mundo científico. Por otra parte fue demasiado frecuente la indisciplina de los comunicantes que no respetaron los límites cronológicos del Congreso (18.000 a 12.000), con artículos que sobrepasaron la época de estudio por una mayor antigüedad (Kozłowski, Betrouni, Korkuti...) o por mayor juventud (Ferhat), lo que constituye la única crítica global que se puede hacer al Coloquio.

Por otra parte la organización fue perfecta, como es habitual entre nuestros colegas catalanes. No hubo lujos en el Monasterio donde nos alojamos pero hubo igualdad para los participantes que nos sentimos un poco más jóvenes. Se creó una atmósfera de convivencia en las comidas comunes, hubo conversaciones científicas entre participantes que duraron hasta las tres de la mañana, pero ello no impidió que además se realizaran competidísimas partidas de fútbol entre los congresistas. Alguna joven doctora dejó perplejos a sus compañeros masculinos por su habilidad en el gol...

No faltaron las excursiones a la zona de Serrià donde, al contemplar su espléndido paisaje, comprendimos la reiterada elección del hombre paleolítico a establecerse en esas tierras.

Se intentó que las actas tuvieran una mayor difusión instando a los participantes a escribir los textos en francés o en inglés. Pocos españoles cumplimos las instrucciones, aunque sí lo hicieron nuestros colegas italianos y portugueses. Es un tema a discutir si debemos resignarnos a no utilizar como idioma científico la segunda lengua occidental más hablada en el mundo y cuyo territorio peninsular posee, junto a Francia, la mayoría de los testimonios de la época tratada.

Las actas están divididas en 6 bloques, cinco de ellos de delimitación geográfica y uno introductor de los aspectos interregionales. Veamos cada uno de ellos con más detalle.

Bloque I: Aspectos interregionales: Estamos ya acostumbrados a la magnífica capacidad de síntesis de nuestros políglotas compañeros, Janusz Kosłowski y Marcel Otte, capaces de leer cualquier tipo de bibliografía y realizar útiles "refritos" de publicaciones que nos resultarían inaccesibles. El primer artículo desborda como otros el límite inferior de la época a tratar pero es útil como precedente que sienta las bases de las culturas que luego serán objeto de estudio. Echamos en falta una mayor discriminación entre el Solutrense Ibérico y el Cantábrico cuando se aceptan culturas como el Bouverienense o el Salpetrienense, que quizá tenga más en común con el Solutrense Levantino que éste con el clásico.

El segundo artículo, de la prolífica pluma de Marcel Otte, retoma la sugestiva hipótesis del origen norteafricano del retoque plano del Solutrense Ibérico, vía migración. El argumento fundamental esgrimido, la desaparición del Aterienense en el Norte de Africa cuando éste comienza

* Catedrática de Prehistoria, Universidad de Zaragoza

a aparecer en Levante. El eterno problema del paso del Estrecho, ya utilizado para explicar la presencia de hendedores o microburiles en la Península. Muy aguda su observación de que los "estilos regionales" pueden estar inducidos por las listas tipológicas empleadas o por las convenciones de dibujo.

II- El Norte de Africa: (o mejor Argelia ya que es prácticamente la única zona tratada). Hubiéramos deseado un mayor número de contribuciones y más variedad de países pero bien está conocer la zona que nos resulta hoy de más difícil acceso. Una buena síntesis de Ginette Aumasip nos introduce en el tema, a la que acompañan diferentes artículos monográficos. El de Betrouni sobre Sidi Said se aleja una vez más del tema propuesto, aunque presenta dos hallazgos interesantes: el primero el dato de que una clara industria musteriense con raederas y puntas de retoque plano unifacial se hallaba por encima de una industria aterriense y el segundo la evolución en la selección de materias primas. El hombre desecha en un momento dado la abundante materia prima local (cuarcita, calcárea, pizarra...) para seleccionar un sílex muy escaso, que se presenta en nódulos de pequeño tamaño. Se convertirá en "prisionero" de la materia prima, lo que preludiará la aparición del Paleolítico Iberomauritano..

El artículo de N. Ferhat sobre el hipermicrolitismo de los geométricos se separa también por arriba del límite cronológico, pero no deja de ser interesante a la hora de comparar estos tipos con los microlitos pigmeos de yacimientos epipaleolíticos españoles, como los estudiados por A. Cava en la cueva de Aizpea.

El más interesante de los artículos del bloque es, en mi opinión, el de S. Hachi sobre las excavaciones en Afalou, yacimiento ya clásico en el Paleolítico Norteafricano pero que presenta tres aspectos muy interesantes: primero la organización del espacio interno, con la vida en torno a la fuente de luz que le proporciona la chimenea del abrigo; segundo la existencia de una inhumación excepcional en posición alargada separada por una losa del resto de los inhumados, cuya posición, fuertemente contraída, sugiere que los muertos estaban ligados; tercero el hallazgo de varias decenas de animales de terracota en niveles del 13.000 B.P. que nos sitúa en una etapa intermedia entre las figuritas gravetienses de Dolni Vestonice y las neolíticas de Jarmo. Además la fecha de 20000 B.P. propuesta para un fragmento cerámico del abrigo de Tamar Hat, vecino de Afalou, parece corroborar esta antigüedad.

Por último el artículo de Kobusiewicz nos da un breve estado de la cuestión de la zona de Cirenaica, con el clásico yacimiento de Haua Fteah.

III- Mediterráneo Oriental

Sólo tres áreas poco relacionadas entre sí han sido estudiadas: Ucrania, ya bien conocida por los trabajos de Ludmila Iakovleva; Albania (artículo de Korkuti) y Epiro (artículo de Roubet). De nuevo se desborda el límite del

coloquio (26.700 para Albania) pero bien está conocer algo de la zona, aunque sólo sea en dos páginas. En cuanto al artículo sobre la expresión balística de los elementos truncados del Epiro, hubiera encajado mejor en un Congreso de Tecnología o Funcionalidad. Nos queda pues el denso artículo de Iakovleva, representativo de una espectacular zona de cazadores de mamuts, donde se aprecia la mente tipológico-estadística de F. Djindjian, presta a separar facies auriñacienses de epigravetienses.

IV- Italia: el Epigravetiense como tema único.

El artículo de Bietti realiza una buena síntesis, caracterizando el Epigravetiense Antiguo, cuyas dos primeras fases se salen de nuevo del límite cronológico. Se tratan los clásicos yacimientos de Grotta Paglicci, Arene Candide y Romanelli. Una crítica al laplaciano concepto del "evolucionismo continuo de las industrias" subyace como conclusión. Sólo quedan tres elementos como distintivos: los buriles de Noailles al Norte del Tirreno; las puntas de escotadura en Pouilles (entre el 17.000 y el 15.000) y los raspadores circulares del 11.000 en el mismo yacimiento.

Una nueva síntesis de Broglio sobre el epigravetiense durante el máximo del Pleniglacial würmiense y del Tardiglacial está en la línea seria de todos sus artículos.

V- Francia

El artículo de H. Baills sobre la magdalenense gruta de Les Conques representa un ensayo de periodización para los Pirineos Orientales, más pobres que la zona del Languedoc, sintetizada por Bazile. Acepta su permeabilidad en las más duras épocas del Dryas I y II, incluídos los pasos de Ares y La Perche (superiores a 1500m.).

El artículo de Bazile supone una completa síntesis del medio físico, con inclusión de datos antracológicos y de arqueofauna. Caballo y cabra van unidos en épocas secas mientras que los cérvidos parecen proliferar con el aumento de la humedad. Una correlación entre los depósitos continentales y las variaciones isotópicas registradas en los sedimentos marinos y los datos climáticos aportados por los roedores constituyen el cuadro climático más completo de todas las síntesis publicadas en este volumen. La caracterización tipológica de las industrias queda bien reflejada en los cómodos diagramas Mac spin de tres dimensiones, si bien topamos como en España con el problema de la difícil caracterización del Magdalenense Medio (incluye nuestro III y IV).

El artículo de Martzluff sobre el fin de los tiempos glaciares en los Pirineos Orientales nos muestra la concentración en dos zonas que no sobrepasan los 500 m. de altitud: las terrazas de dos afluentes del Agly y el alto Tet, marcando éste la ruta que comunicará con el alto Segre y que, en nuestra opinión, será responsable de contactos paleolíticos con yacimientos leridanos (Parco) y oscenses (Chaves). Esta vía de comunicación

se reanudará en el neolítico a través de Balma Margineda, Parco, Olvena y Chaves, justificando así la existencia de microlitos de tipo provenzal en este último yacimiento. Muy interesante el yacimiento al aire libre de Le Rec de Penjat, con un suelo de habitat del Magdalenense antiguo.

El artículo de Onorati y sus colegas vuelve sobre el tema de la correlación de solutrense, magdalenense y salpetriense, con antiguas fechas para el nivel 6 de la Salpetrière que tienen sus paralelos al sur del Pirineo, ya que existen elementos salpetrienses en el 19.700 de la cueva de Chaves (Huesca). Una laguna ocupa en la Salpetrière y Oullins el espacio del Solutrense Superior levantino y del Magdalenense Inferior clásico.

VI- Península Ibérica

Los 19 artículos referidos a este tema (frente a los 16 del resto del Mediterráneo) impiden que les dediquemos una extensión pormenorizada por lo que haremos su análisis por bloques geográficos y temáticos.

Portugal está representada por tres artículos (Bicho; Marks/Mishoe y Zilhao), todos ellos centrados fundamentalmente en la Estremadura portuguesa. Entregan una completa relación de dataciones absolutas, con datos sobre subsistencia y movilidad (Bicho), centrándose éste en los yacimientos de Caldeirao y Bocas, mientras que Marks lo hace sobre Cabeço de Porto Marinho, yacimiento magdalenense que aparece comparado a varios de la Costa Cantábrica. El artículo de Zilhao (que estudia la totalidad de los sitios) entrega una completa síntesis ambiental, tipológica, tecnológica y funcional, quedándole espacio para diferenciar además la funcionalidad de algunos yacimientos.

Cataluña registra en este Congreso una alta representación, aunque ninguno de los 5 artículos referidos a la zona sea una síntesis de conjunto, quizá por no reiterar las ya presentadas en el Coloquio de Carcassonne, celebrado en 1994 pero que no verá la luz hasta 1999. Debe tenerse en cuenta esta superposición de congresos (el de Bañolas se celebra en 1995 y se publica puntualmente en 1997) para entender algunos temas a discusión como el clima del Tardiglaciario en Cataluña o la no reiteración de temas básicos que ya habían sido tratados el año anterior. Ello provoca la publicación en Bañolas de aspectos colaterales o de niveles menos significativos. La cueva del Parco es tratada de modo monográfico en su ocupación magdalenense antigua (Fullola et al.), en un intento desesperado de sacar partido a materiales procedentes del tamizado del revuelto de clandestinos, efectuado sobre las capas subyacentes al nivel datado en 13.950 B.P. (capas XI a VII). Sin embargo las fechas de C14 aportadas tras la realización del Congreso sitúan estos niveles en una cronología en el límite entre Magdalenense Inferior y Medio (entre 14.300 B.P. para la capa XI y 13720 BP para la capa VII), lo que pone en valor la pieza ósea nº 12 con dos series de marcas perpendiculares similares a las

de su cueva gemela (Chaves). También se refiere a la cueva del Parco el artículo de Bergadà, con una reconstrucción paleoambiental del yacimiento durante el Tardiglaciario. La mejora climática del 13000 B.P. que tanto han documentado en lagos del Pirineo los estudios paleobotánicos de Jalut o Montserrat (aumento del enebro y del abedul) parece reflejarse en la micromorfología de los niveles del Parco, en un ambiente semiárido pero con fuertes precipitaciones estivales. Un problema distinto es el carácter templado de los niveles inferiores que por su cronología e industria se situarían en un Dryas. Remitimos la discusión a las actas del Coloquio de Carcassonne (Burjachs in Fullola et al. vs. Sanchez Goñi 1999).

La zona de Serriñá está representada por dos artículos de enfoque multidisciplinar: el de aves de García Petit y el referido a la Bora Gran, donde se intenta reconstruir el paisaje magdalenense a partir de datos de arqueofauna (J. Nadal), paleobotánica (R.M. Albert) y fitolitos (J. Juan). Una mezcla de ecosistemas de bosque (ciervo dominante) y estepa (reno, caballo) parece haber rodeado a la cueva.

El artículo de Doménech sobre tecnología laminar y aprovisionamiento de materias primas completa los artículos de la zona, aunque una ordenación de los artículos más coherente (por temas o áreas geográficas) hubiera sido de agradecer.

El País Valenciano cuenta con tres artículos: el de Emilio Aura sobre la evolución del Badegulense y el Magdalenense al Sur del Ebro; la secuencia sedimentoclimática de la época tratada (18.000-12.000) en la zona, obra de Pilar Fumanal y la revisión de los niveles magdalenenses de cueva Matutano, por parte de Olaria, Gusi y Watson. Del primer artículo sólo cabe esperar la seriedad y minuciosidad con que Aura trata todos los temas. El artículo es completo en el paleoambiente, la posición cronoestratigráfica de todos los niveles conocidos y el planteamiento de facies magdalenense, al estilo de las detectadas en Francia por Bosselin y Djindjian o por nosotros mismos en la Costa Cantábrica.

El artículo de Fumanal es un ensayo de síntesis que no pretende encasillar los resultados a las fases establecidas en otros ámbitos europeos, dadas las características templadas de la zona mediterránea. El único problema radica en la secuencia que arranca de la fase E que en otras síntesis contemporáneas (Fumanal y Villaverde 1997) aparece dividida en la fase Malladetes E, una posible Interfase Cendres D (todavía sin confirmar) y una fase Cendres C. La Interfase F coincidiría con Cendres B y la Fase G con Cendres A, de tal modo que la secuencia de Cendres sucedería como yacimiento epónimo a la de Malladetes.

El artículo de Olaria y Gusi introduce el estudio de la fauna de Watson e intenta ordenar las dispares fechas de C 14 que había entregado el yacimiento. Los últimos niveles, epimagdalenenses, parecen de difícil cata-

logación al no poseer utillaje microlaminar, pero esto es algo habitual en el más antiguo epipaleolítico mediterráneo.

El sureste aparece representado también por tres artículos, una síntesis general de Martínez Andreu, muy paleoecológica y que saca todo el partido posible a la zona; una monografía sobre el sorprendente yacimiento de Bajondillo (M. Cortés y M.D. Simón) que abre nuevas perspectivas al Paleolítico Superior de la costa malagueña, a pesar de que los niveles inferiores excedan el ámbito cronológico del Congreso (se trata del yacimiento más completo de la zona) y el monográfico de S. Ripoll et al. sobre las estructuras de combustión de Cueva Ambrosio, un ejemplo de análisis microespacial que aporta datos de interés a la secuencia bien conocida de un yacimiento clásico.

La zona andaluza se completa con tres estudios de arte rupestre: por una parte dos novedades del equipo de Sergio Ripoll: los hallazgos recientes de Cueva Ambrosio (équidos y aves pintados o grabados con una buena posición estratigráfica y estilística (estilo III de Leroi Gourhan) y de la cueva del Moro de Tarifa, con unos magníficos caballos grabados, del más puro estilo solutrense en una cueva-santuario de difícil acceso pero con un paisaje espectacular. Por otra parte la propuesta de seriación de las figuraciones de la Pileta que presenta Sanchidrián es uno de los artículos más valiosos del Congreso que merecería por sí sólo un comentario detallado. Sólo cabe esperar el estudio de conjunto del arte paleolítico del mediterráneo español que prepara con Villaverde para que tengamos un documento inapelable.

Completan las actas del congreso dos artículos de la España interior que se complementan entre sí: el de C. Cacho y S. Pérez sobre el magdaleniense del abrigo de Buendía en Cuenca y el de P. Utrilla sobre el Plenigaci en el valle del Ebro. El interés de ambos radica en rellenar un vacío de investigación que demuestra la existencia de asentamientos magdalenenses en el Sistema Ibérico (Buendía en la serranía de Cuenca, Peña del Diablo en el Valle del Jalón), asentamientos que han sido ampliados en estos últimos años por nuevos descubrimientos en las provincias de Zaragoza (un arpón en una cueva de Calcena) y Soria: abrigos Vergara y Alejandro en Deza, con dataciones similares al yacimiento conquense (14.380 para Buendía; 14.000 para Vergara y Verdelpino; 15370 BP para Alejandro). Por otra parte, tal como plantea Cacho, la gente que grabó o pintó los yacimientos de la Meseta (Villalba, La Griega, Los Casares, cuevas del Jarama y Sorbe ...) tuvo que vivir en las proximidades. Las fechas de Ojo Guareña (15600 para pisadas) coinciden con las de Alejandro mientras que el 11.130 de las pinturas se acerca al 10.760 BP entregado por Peña del Diablo. Un estudio de conjunto de los yacimientos magdalenenses del Jalón aparecerá en el Libro Homenaje a Pilar Fumanal. En suma, el de Bañolas fue un buen Coloquio, bien organizado y prontamente publicado. Sin embargo, como es habitual, la parte más sustanciosa del Congreso estuvo en las conversaciones de los pasillos y en las libres discusiones de las comunicaciones. Nuestros amigos portugueses, con un dominio sorprendente de todas las lenguas habladas por los congresistas, fueron los más activos en defender sus propuestas.

BOSCH, ÀNGEL; BUXÓ, RAMON; PALOMO, ANTONI; BUCH, MONTSERRAT; MATEU, JOAQUIM; TABERNERO, ESTHER; CASADEVALL, JORDI; 1998, *El Poblat Neolític de Plansallosa. L'explotació del territori dels primers agricultors-ramaders de l'Alta Garrotxa*. Publicacions Eventuals d'Arqueologia de la Garrotxa, Museu Comarcal de la Garrotxa, nº 5, 116 pàgines.

Maria Àngels Petit i Mendizàbal*

La publicació d'un hàbitat a l'aire lliure del neolític antic constitueix d'entrada, per la seva singularitat, una aportació de primer ordre a la Prehistòria de Catalunya. Plansallosa era un jaciment conegut bibliogràficament per diverses comunicacions a congressos (p. ex. 9è *Col. Int. d'Arq. de Puigcerdà*, Andorra, 1992:95-97; *Jornades d'Arq. a les comarques de Girona*, Torroella de Montgrí, 1994:17-23; 10è *Col. Int. d'Arq. de Puigcerdà*, Puigcerdà, 1995:267-272) i per algunes publicacions parcials (p. ex. *Vitrina*, 4, 1989:31-36 i *Cypsela*, IX, 1991:49-63, la més completa fins el moment), que ja ens permetien albirar la seva importància. Endemés el seu valor es veia augmentat per tractar-se d'un establiment a cel obert d'ocupació perllongada o, el que sembla més factible, amb reocupacions durant un període de temps en el qual es diferenciaven clarament dues fases cronoculturals.

Com vàrem comentar en una anterior ressenya publicada a *Cypsela*, 12: 255-257, aquest jaciment forma part d'un ampli projecte de recerca que consisteix en el discerniment dels sistemes d'ocupació i d'explotació antròpiques de la vall de Llierca durant la Prehistòria. El treball a llarg termini mostra una seriositat de plantejaments en la investigació arqueològica poc freqüent a casa nostra. Segons el model proposat per Àngel Bosch (p. ex: 9è *Col. Int. d'Arq. de Puigcerdà*: 98-101), Plansallosa seria el punt central a l'hora d'entendre el funcionament i l'organització dels diversos assentaments del neolític antic a la vall de Llierca, l'únic hàbitat a l'aire lliure en front de la resta d'estacions situades a les coves i abrics. És natural que, després d'aquests primers tasts oferts, les expectatives en tenir a les nostres mans la publicació completa en forma de monografia hagin estat considerables. Certament no n'hem quedat decebuts. Després d'un substanciós pròleg de Joan Bernabeu ens endinsem en l'obra, que consta de sis apartats i de dos apèndixs: dos resums breus en castellà i anglès i la bibliografia corresponent.

El primer apartat fa referència a la història de la descoberta, als períodes d'excavació (entre 1987 i 1995) i als objectius que es marcaren l'equip d'arqueòlegs en endegar-la. El segon apartat emmarca Plansallosa geogràficament i geomorfològica.

El tercer dels apartats es dedica als resultats estratigràfics i estructurals que han proporcionat les campanyes d'excavació. Tot i que durant el procés d'excavació varià la metodologia emprada en funció d'un canvi de perspectives i es va passar a un treball en extensió, l'estratigrafia apareix clara i correspon a dos moments cronoculturals. El primer, l'anomenat Plansallosa I, més antic i excavat sobre la terrassa fluvial, va permetre la diferenciació de nombroses estructures de tipologia diversa: dues fosses perimetrals, tres sitges, dues estructures de sosteniment, dos fogars i una gran estructura de forma subcircular constituïda per un sòcol de pedres, per a la qual els autors han proposat la identificació com a cabana. La manca de possibles exemples comparatius els fa pensar en un caràcter arcaïtzant o poc desenvolupat de l'habitatge i del conjunt, tot i que reconeixen que encara resulta més difícil, per no dir impossible, la comparació amb cabanes mesolítiques regionals fins ara inexistents. Aquest nivell està més ben conservat que el nivell II de Plansallosa.

Plansallosa II, d'escassa potència i més extens, va proporcionar una construcció el·líptica formada per un empedrat, un taller de fabricació de destrals, un fogar, quatre estructures de sosteniment i una gran fossa perimetral. Com es pot veure, tot i que el nombre d'estructures és escàs si parlem d'un poblat i fins i tot d'un simple llogarret, resulta prou significatiu i peculiar en vista de la migradesa de dades sobre els hàbitats a l'aire lliure d'aquesta època a Catalunya. Significa sens dubte una aportació de gran valor. L'única objecció que posem al capítol és que no queda clar si PO1 i PO2 (forats de pal) foren emprats o no durant les dues fases (existeix una contradicció entre el text (pàg. 23) i la planimetria (fig.

* Universitat de Barcelona

5). Tampoc no es parla sobre quina fou la possible funcionalitat o funcionalitats de les estructures perimetrals d'ambdues fases. Només es comenta, molt més endavant, en el capítol dedicat a la fauna, l'ús secundari d'una d'elles com a indret d'abocament d'ossos.

Les cinc datacions absolutes considerades vàlides marquen dos moments d'ocupació: el més antic correspon al canvi de mil·lenni entre el VI i el V (cal. aC), i el més modern entorn a la primera meitat del V mil·lenni (cal. aC). Ambdós blocs de datacions coincideixen perfectament, com es veurà, amb el conjunt d'elements arqueològics recuperats.

Els capítols més complets, segons la nostra manera de veure, són el quart i cinquè, que fan referència als objectes exhumats i a la reconstrucció de l'entorn i explotació dels recursos.

Al poblat de Plansallosa I trobem ceràmiques impreses amb decoracions cardials i incises diverses, i vasos amb cordons de motius ortogonals sobre formes hemiesfèriques i subcilíndriques. Per contra, al Plansallosa II, tot i que no desapareixen els grans vasos amb cordons i els motius incisos), sorgeixen com a elements significatius les nanses de pont, els bigotis que en surten per sota, algunes carenes i un vas amb nanses tubulars. Particularment interessant és l'observació feta pels autors en el sentit que els grans vasos presenten formes més tradicionals, que perduren en el temps, i que els petits i mitjans són els més innovadors: un fet que té molt a veure amb la seva funcionalitat i consistència. Les anàlisis de pastes demostren el seu origen local.

Pel que fa a l'anàlisi de la indústria lítica tallada, també ens presenta resultats de gran interès. En el moment més antic l'ús de sílex forani és gran, tot i que dominen les matèries locals. En la fase més moderna el domini d'aquestes és molt superior. L'ús de matèries locals, de baixa qualitat, provoca un treball per a l'obtenció d'ascles, tot i que s'assaja la talla laminar. La cadena operativa reconeguda *in situ* en les matèries locals no ho és en el sílex forani, que ja arriba al jaciment en forma de productes laminars acabats. Pel que acabem de dir és fàcil deduir que el nombre de tipus innovadors (neolítics) és escàs, en comparació als tipus tradicionals. Entre la lítica polida destaquen els esbossos de destrals relacionats amb el taller de fabricació de Plansallosa II abans esmentat.

La indústria òssia i d'adornament, no gaire abundant, és, tanmateix, força representativa. Al costat d'elements clàssics del Neolític Antic, com punxons, cisells, espàtules, un braçalet sobre petxina, i denes d'os i de pedra, destaquen pel seu arcaisme dos fragments d'una atzagaia. L'estudi dels recursos vegetals i animals que permeten la reconstrucció de l'entorn i la seva utilització antròpica es deu a reconeguts especialistes (Burjacs, Ros, Buxó i Saña). Els habitants neolítics usaven per a les llars el roure, abundós a la regió i de gran poder calorífic; les seves diverses activitats ocasionaven una deforestació progressiva, tot i que l'entorn de l'Alta Garrotxa era molt ric en

espècies arbòries i arbustives que ens mostren un clima propi del període Atlàntic: temperat i humit.

Les restes cerealístiques recollides a partir d'un mostreig són l'ordi nu, seguit de l'ordi vestit i del blat nu. Les lleguminoses es troben representades amb un únic exemplar de llentia.

L'anàlisi de les restes faunístiques, molt trossejades, fa pensar que no hi ha diferències substancials entre Plansallosa I i II. La ramaderia no és mai especialitzada, i hi destaquen els bovins (com en d'altres jaciments neolítics a l'aire lliure), seguits de prop pels ovicaprins i després pels suïds. La cacera, complementària i no especialitzada, se centra en els cérvols, els cabirols, els senglars i els isards: en resum, animals de bosc i de roquissar. Com en tants jaciments neolítics catalans, comptem amb la presència testimonial del gos. També en aquest jaciment es planteja la problemàtica del porc fer i del domèstic, i el cas més específic de la presència del bou i de l'ur.

Finalment, el darrer apartat es dedica al model interpretatiu del poblament a la vall del Llierca: un procés de penetració del neolític a la regió on el jaciment de Plansallosa constituïria l'eix central envoltat de cavitats amb usos específics de refugi, estabulació i emmagatzematge. La gent de Plansallosa seria autosuficient, llevat de casos molt específics com la cerca de sílex de qualitat i d'objectes d'ornament d'origen forani. La fi de Plansallosa tindria com a causa un augment poblacional no suportat per la capacitat de recursos que oferia l'indret.

Segons els autors, Plansallosa I correspondria al moment de la primera neolització de l'interior de les comarques gironines (cardial final/epicardial antic) dins la fase del procés d'aculturació per part de les poblacions indígenes. Així, es diferenciarien completament els poblats costaners "neolítics purs", com la Draga, dels aculturats com Plansallosa I. El problema que nosaltres veiem en aquest plantejament és la manca de dades sobre les poblacions indígenes que s'haurien aculturat. En el moment d'escriure aquestes ratlles (07. 1999) ens ha arribat la notícia que els treballs que enguany s'estan realitzant en el proper jaciment de la Balma del Serrat del Pont han posat al descobert nivells corresponents als darrers caçadors holocènics. Si es confirmessin, aquestes dades potser ens oferirien una llum esclaridora a l'hora d'interpretar el procés de neolització d'aquesta vall del Prepirineu oriental.

No volem cloure la ressenya sense exposar el que personalment ens sembla més notori de la monografia que acabem de llegir: la gran lliçó que ens proporciona el jaciment, lliçó que no per òbvia a vegades pot romandre oblidada. Plansallosa correspon justament a dues fases que no se situen exactament ni en el Cardial, ni en l'Epicardial ni en el Montboló, sinó que ens parlen de dos moments (Cardial Final / Epicardial Antic) i (Epicardial Final / inici del Montboló) en el si del procés evolutiu històric del neolític català, probablement més complex del que ens imaginem, però segurament més versemblant del que, amb les nostres simplificades atribucions, acostumem a descriure.

JOSE LUIS MAYA, FRANCISCO CUESTA, JAVIER LÓPEZ CACHERO (Eds), et alii, 1998, Genó: Un poblado del Bronce Final en el Bajo Segre (Lleida), Publicacions de la Universitat de Barcelona, Barcelona, 264 pàgines.

Jordi Rovira i Port*

Genó... o trenta anys no són res... podria ésser, tal vegada, una reflexió força ajustada per a introduir la ressenya del llibre que ara ens ocupa. En efecte, el jaciment lleidatà de Genó ha esdevingut amb el pas dels anys un dels topòmits referencials més coneguts i repetits del patrimoni arqueològic català de les terres de Ponent, i això gràcies sobretot a diversos factors com ara la data llunyana de la seva identificació i inventari, -1955-, al fet d'haver estat objecte de prospeccions arqueològiques ja durant la dècada dels anys seixanta, la seva presentació en societat tant a la premsa local lleidatana com al X Congreso Arqueológico Nacional de Maó, la localització en els seus sediments d'elements singulars com ara un fragment de tenalla amb la figura d'un cérvol, etc...

Ara bé, Genó és un jaciment del Bronze Final recurrent a la bibliografia i a les cites de l'arqueologia catalana com a conseqüència, fonamentalment, de dos factors que han marcat i encara caracteritzen la seva percepció en el món especialitzat. D'una banda, la realitat del coneixement força satisfactori de la seva interessant estructura urbanística de planta elipsoïdal, amb un espai obert comunitari intern que engloba un mínim de disset àmbits, amb murs mitjaners delimitats exteriorment per un mur perimetral de desenvolupament continu. D'altra banda, com a conseqüència també d'una segona realitat derivada del fet inqüestionable que la imatge que avui posseïm de Genó de cap de les maneres no pot ser aliena a la llarga durada de la seva recerca. En efecte, des de la seva identificació l'any 1955, tot passant per les campanyes dirigides pel professor J. L. Maya a partir de l'any 1976 fins arribar a l'edició del volum que ara ens interessa, han transcorregut quaranta-tres anys!.. dels quals els vint-i-dos darrers corresponen a la recerca duta a terme per Maya a partir de nou anys d'excavacions arqueològiques efectua-

des durant el ja esmentat any 1976, l'any 1977 i al llarg del període 1979-1985.

Dit això, el volum monogràfic dedicat a exposar el resultat dels treballs de camp i de laboratori centrats en l'assentament de Genó apareix als nostres ulls amb la imatge d'un producte editorialment luxós -és clar, en el context del món editorial dedicat a temes arqueològics i patrimonials- com a conseqüència, sobretot, del patrocini que l'empresa Cervezas San Miguel S.A. ha dut a terme, esperonada per les evidències conservades de productes que havien sofert processos de fermentació de mostos a partir de cereals com ara el blat o l'ordi, possiblement amb la finalitat de fabricar un producte classificable com a precedent llunyà o d'alguna manera processualment emparentat amb les actuals cerveses...

Així, al llarg de més de cent-setanta pàgines i després dels ja tradicionals pròlegs i introduccions, els editors i coordinadors de l'obra -J. L. Maya, F. Cuesta i J. López- desenvolupen l'apartat més llarg de tots els presents, on s'exposen al lector les característiques de la zona geogràfica on se situa el jaciment, la història de la recerca en aquest, es descriu el procés de les excavacions i el resultat estructural i de cultura materials d'aquestes, s'analitzen les datacions radiocarbòniques i, finalment, s'assaja d'efectuar unes conclusions sintètiques tot emprant en la seva elaboració la totalitat de la informació proporcionada pel jaciment. Segueix a aquest llarg capítol una segona part que, amb entitat pròpia i sota l'epígraf genèric de "Anexos", comprèn els resultats de les anàlisis pol·líniques, antracològiques, de paleofauna, de carpologia, de la indústria lítica i dels objectes metàl·lics o dels elements relacionats amb la producció metal·lúrgica. Clou aquest segon apartat del llibre un darrer capítol, *the last but not least* -obra de J. Juan-Tresserras- dedicat preci-

sament a analitzar i evidenciar els vestigis d'una més que probable fabricació d'un líquid paral·lelitzable amb el producte que coneixem com a cervesa, tot i que les seves característiques físiques, olfactives i gustatives havien d'esser forçosament molt diferents als productes similars popularitzats a partir de l'Edat Mitjana.

Les identifications d'altres possibles productes orgànics presents en la dinàmica diària de l'assentament comprenen evidències d'agllans, -molt possiblement destinades a la fabricació de farines, com succeiria en altres jaciments com la Mussara (Tarragona)-, sang, greixos -que hom considera procedents dels teixits grassos de bovins i ovicaprins-, molt possiblement destinats a la protecció i conservació d'aliments o restes d'activitats culinàries, mel d'abella i cera, entre d'altres. En aquest sentit, la presència d'aquest darrer element en el jaciment de Genó és força interessant pel que fa a la seva relació, no només amb l'àmbit alimentari, sinó sobretot amb l'àmbit de l'activitat metal·lúrgica a petita escala documentada al jaciment, car un petit nòdul d'aquesta matèria aparegué molt possiblement contaminat de sals de coure. Precisament, el capítol dedicat a l'anàlisi dels objectes metàl·lics exhumats a Genó i a les probables activitats metal·lúrgiques desenvolupades al petit assentament és un dels apartats més sòlids i reeixits de tot el volum, amb un magnífic estudi dels aliatges que mostren la qualitat acceptable dels bronzes localitzats i la poca presència de plom en la seva composició. Altres observacions dels autors -S. Rovira, P. Gómez i I. Montero- fan referència als elements minoritaris com ara les impureses presents a les peces que, en algun cas concret, com ara un punxó amb níquel, argent i antimoni, tornen a encetar el debat sobre el seu origen primer, és a dir, sobre si es tracta d'elements autòctons procedents de la capçalera de la vall de l'Ebre, o bé estem en presència en determinats casos d'objectes provinents de les àrees alpines o perialpines. Finalment, les evidències localitzades a Genó posen de manifest una altra vegada que la major part dels assentaments aixoplugaven una petita activitat metal·lúrgica la qual, sovint, es trobaria basada en l'aprofitament de peces amortitzades i de deixalla metàl·lica, tot plegat suficient per a cobrir les necessitats més immediates d'un nucli d'habitació de l'entitat del que ara ens ocupa.

Altres capítols d'anàlisis sobre els paleoelements exhumats o identificats -cas de l'anàlisi pol·línica, obra de F. Burjachs- ens aproximen al paleopaisatge amb una presència baixa però percentualment significativa en la globalitat d'identifications de *Pinus halepensis*, la qual, juntament amb les altres espècies presents, sembla que mostren un paisatge obert i antropitzat amb un paleoclima semiàrid i temperat. Ja pel que fa a les anàlisis antracològiques, -M. T. Ros- la presència del *Pinus halepensis* és aclaparadora, seguida d'algunes evidències de *Quercus ilex-coccifera* i roures...

D'altra banda, la carpologia -N. Alonso- ha de fer front a la migradessa de les mostres recuperades, tot fornint escasses evidències de blat i ordi, mentre que els estudis sobre les restes faunístiques -S. Albizuri- i de la fauna malacològica -J. Ollé- documenten la presència arqueològica de *Cervus elaphus*, i *Bos taurus*, juntament amb alguna escadussera resta d'ovicaprins, a les quals cal afegir *Glycymeris*, *Dentalia* i restes de musclos de riu (*Margaritana*).

Quant als apartats específicament destinats a l'estudi de les campanyes d'excavació i dels seus resultats, ressaltarem algunes observacions puntuals. Així, d'una banda és força útil l'estructuració de la informació disponible segons una relació correlativa basada en la successió de les anomenades *habitacions*, és a dir, les unitats estructurals, les quals apareixen successivament representades mitjançant plantes arquitectòniques individualitzades que, alhora, són relacionades cada vegada amb la planimetria general de l'assentament i amb abundants fotografies en color de cadascuna de les estances que es tracten. Sobre aquesta qüestió el lector interessat sabrà apreciar la magnífica informació gràfica fornida per aquestes fotografies enfront d'unes planimetries tant generals com particulars poc detallades -aquestes darreres sense escala gràfica- i, en ocasions, de difícil comprensió. Globalment, la informació proporcionada per aquestes estances apareix enriquida per les característiques de la sedimentació arqueològica del jaciment, el qual, de manera general, mostra la major part de les localitzacions de la cultura material *in situ*, amb tots els avantatges d'anàlisi i d'interpretació espacial i funcional que aquest fet comporta.

En aquest sentit, la lectura del volum ens mostra l'interès estructural i funcional de l'anomenada *Habitació 2*, singular tant per les seves dimensions, planta i estructures com per les troballes efectuades al seu interior, -com ara la ja esmentada gota de cera amb sals de coure i les restes d'un gresol de fosa-, tot plegat més que probables evidències de la petita activitat metal·lúrgica a la qual es trobaria destinada aquesta estança, destacable en el context de les estructures arquitectòniques de l'assentament.

Ja pel que fa a altres elements de la cultura material exhumada, i sense ànim exhaustivitat, comentarem l'existència d'una certa desproporció entre l'estudi de les produccions ceràmiques i l'anàlisi formal, tipològica i funcional d'altres materials arqueològics o, fins i tot, si comparem el seu capítol d'estudi amb la valoració global que sobre els paleoecosistemes que contextualitzen l'assentament i l'acció antròpica derivada d'aquest, possibilitaven, en general, les anàlisis i els estudis particularitzats englobats sota l'epígraf genèric d'A-nexos. Si ens fixem en els interessants estudis referits a l'abundant indústria lítica, veurem, per exemple, que apareixen estudiades les mateixes peces en dos apartats diferents, amb tractaments diferents... i, en tot

cas, la indústria lítica es mostra al lector representada en la seva pràctica totalitat dues vegades mitjançant dibuixos diferents. És obvi, a la vista de les il·lustracions que aquesta duplicitat gràfica -aparentment absurda per repetitiva, i, alhora, contradictòria- ha implicat la publicació de representacions diferents dels elements lítics, i també de les seves seccions i de les seves orientacions, la qual cosa, sens dubte, repercuteix en la comprensió i valoració d'aquesta producció i en la coherència global de l'obra. No obstant això, ressaltarem l'interès de les pàgines dedicades a l'anàlisi funcional d'aquesta indústria lítica tant pel que fa a les modificacions i alteracions de la pròpia estructura de les peces com pel que fa a les associacions observables entre les activitats detectades mitjançant aquesta indústria i els diferents àmbits que han proporcionat la seva associació i la seva procedència. També l'estudi morfològic, tipològic i funcional dels escassos elements metàl·lics apareguts té el seu interès com a pas previ i complement indestruïble de les anàlisis espectromètriques practicades, de les quals ja hem parlat. Així, per exemple, comentarem que és força probable que l'element descrit com a "hojita" sigui, efectivament, com ja apunten els autors, l'extrem distal d'un punyal o daga. Ara bé, discrepem quant a la valoració de la peça que hom bateja com a "cuchillo de curtidor", la qual apareix representada gràficament a la figura 25 amb el número 5. A desgrat que els autors -Maya, Cuesta i López- s'inclinin per considerar que es troben davant d'una peça de funcionalitat "votiva", no cal dir que elements idèntics, similars i paral·lelitzables a aquesta de Genó apareixen en nombrosos contextos des de l'anomenat Bronze final II en endavant. Així, és molt probable que aquest element metàl·lic hagi de ser inclòs dins de la categoria dels útils que -als *Corpora* de les produccions metàl·liques de l'Edat del Bronze al país veí- els nostres col·legues francesos tipifiquen com a *tranchets*, i que, més concretament, calgui assimilar-lo tipològica-

ment i funcional a un *tranchet à languette*, dels quals el conegut dipòsit de bronzes de Vénat (Saint-Yrieix, Charente) ha proporcionat paral·lels pràcticament idèntics, formalment i pel que fa a les dimensions, a l'exemplar de Genó que ara ens ocupa.

Ja per a finalitzar, esmentarem que la monografia dedica un interessant capítol a les tres datacions radiocarbòniques efectuades sobre restes de carbó vegetal localitzades durant els treballs d'excavació, les quals, segons els autors, situen el cicle vital del jaciment al llarg del segle XI abans de l'Era. Igualment, cal no oblidar unes darreres pàgines - obra de J. Torrent- destinades a relatar succintament la petita però ja llarga història de la cervesa.

Arribats a aquest punt, només ens resta opinar que el llibre que tenim a les mans no significa, de cap de les maneres, un punt i final per a l'anàlisi de la informació que ha proporcionat el jaciment de Genó. Ben al contrari, estem convençuts que tant l'interès de l'assentament com les possibilitats que encara resten d'espremer els resultats de nombrosos anys i esforços de recerca en el context de l'enorme cúmul d'informació global que les terres de Ponent disposen ja per a aquestes etapes, farà possible el sorgiment de nous treballs de la mà dels mateixos autors, o bé de la mà d'altres que utilitzin ja la informació científica circulant. En aquest sentit, cal categoritzar Genó en relació als altres assentaments propers de tot tipus coneguts i assajar la seva jerarquització i funció en el context del poblament d'aquesta zona de la Depressió de l'Ebre. En tot cas, és de justícia felicitar des d'aquí els editors i els autors de l'obra pel seu esforç i per haver posat a disposició de la comunitat científica el resultat de les seves recerques. Genó ja és des d'ara una mica de tots gràcies a la seva labor i al lloable i -confiem- no efímer paper de patrocinador que una empresa privada ha tingut a bé de dur a terme en el món de la recerca arqueològica i patrimonial.

Xavier CLOP i GARCIA, Josep-Miquel FAURA i VENDRELL, Mercè GANGONELLS i RIFA, Miquel MO-LIST i MONTAÑA, Carles NAVARRO i BARBERAN i col.laboradors, *El Pla de la Bruguera. Centre de distribució SONY. Una necròpolis d'incineració de la Primera Edat del Ferro a Castellar del Vallès. (Castellar del Vallès, Vallès Occidental), Excavacions Arqueològiques a Catalunya, núm. 15, Generalitat de Catalunya, Departament de Cultura, Barcelona 1998.*

Enriqueta Pons*

El jaciment del Pla de la Bruguera fou descobert l'any 1992 i publicat a finals de l'any 1998, després de tres anys de campanyes d'excavació d'urgència programada realitzades entre els anys 1992 i 1994.

La constant renovació de les zones del Vallès i del Llobregat, substituint àrees agrícoles per la creació de grans superfícies, polígons industrials o traçats de carreteres, han posat al descobert un nombre important de recursos arqueològics per salvar els qual s'ha hagut d'organitzar de manera precipitada un nou sistema de treball: la denominada arqueologia d'urgència o de salvament i en els millor dels casos es pot comptar d'una arqueologia preventiva.

Com la majoria de les necròpolis d'incineració del litoral català que es coneixen des del segle passat fins els anys 80, la necròpolis del Pla de la Bruguera fou descoberta a l'atzar, en aquest cas per la creació d'un polígon industrial de l'empresa SONY. El jaciment del Pla de la Bruguera s'organitza en un principi com una excavació d'urgència menor, cosa que dóna l'avantatge de realitzar una excavació en extensió i el fet de formar part d'un terreny destinat a zona verda del polígon SONY, donarà opció també a programar i prevenir els treballs, els quals foren coordinats per arqueòlegs i professionals experts en la matèria. Fruit de totes aquestes circumstàncies tenim aquesta publicació que presenta tots els estudis que la ciència arqueològica ens pot oferir.

No fa més de quinze anys que els coneixements que teníem sobre aquesta classe de necròpolis eren descobertes del segle passat i abans dels anys 60 (els Vilars-Espolla, Can Missert-Terrassa, Can Bech-Agullana). A partir dels anys 80 comencem a disfrutar veritablement d'estudis analítics i d'interpretació social a través dels enterraments en necròpolis d'incineració que es veuen reforçats per les noves troballes al llarg de la dècada dels 90 fins als nostres dies: Can Piteu-

Can Roqueta; Vilanera -l'Escala; Pi de la Lliura-Vidres, etc, a més dels treballs de renovació de la necròpolis del Coll del Moro-Gandesa o del reestudi dels materials de la necròpolis del Calvari-el Molà, ambdues prop de la vall de l'Ebre. Excepcionals també han estat els nous treballs arqueològics de les necròpolis de la Colomina- a Ger o la de Coll s'Avenç a Tàrragona, ja més a l'interior. Tot plegat, però, eren estudis isolats que donaven poques referències al conjunt de les poblacions que ocupaven aquest racó de la península Ibèrica. Un complement a les noves troballes i una mica més d'aplicació de les noves tecnologies ha estat la realització de cursos, col.loquis i homenatges que feien referència a l'arqueologia de mort i al ritual de la incineració (publicacions a les revistes *Limes* 1, l'any 1991; *Citerior* 1, l'any 1995; *Monographies d'Archéologie Méridionale*, l'any 2000) i com a conseqüència ens ha posat al dia dels estudis i avenços referents a l'anàlisi de les restes antropològiques, a objectes metàl·lics i/o ceràmics. Entremig d'aquesta moguda d'interès cultural i històric es desenvolupa, s'estudia i es publica la necròpolis del Pla de la Bruguera, resultant ser un dels treballs monogràfics més complets de les darreries del s.XX.

El jaciment del Pla de la Bruguera es troba situat a la depressió del Vallès, dins una àrea limitada pel Llobregat i la Tordera, un territori propici a l'hàbitat, amb un clima favorable i terres fèrtils per al cultiu, qualitats que no s'observen en molts indrets de Catalunya. Els terrenys són recoberts per dipòsits al·luvials aportats pels cursos fluviotorrencials, fenomen que afavoreix l'exploració i la fertilitat dels sòls i, com a conseqüència, l'establiment sòlid d'un hàbitat humà antic. Malgrat tot han estat la introducció de la maquinària pesada en els treballs agrícoles i la creació de noves planificacions urbanes al voltant de l'àrea de Barcelona les que han

* Museu d'Arqueologia de Catalunya - Girona

posat al descobert un nombre important de jaciments, alguns dels quals es situen entre el Bronze final i la primera edat del Ferro i que s'han excavat sota el règim d'excavacions d'urgència. Els més importants per la seva extensió són el conjunt de Can Roqueta, un hàbitat a l'aire lliure, del neolític a l'edat del ferro i la necròpolis d'incineració de Can Piteu a Can Roqueta amb més de 1000 tombes que van del Bronze Final a principis de l'edat del Ferro. Tot i aquestes prioritats per un hàbitat propici, el gran nombre de jaciments que acompanyen al que presentem del Pla de la Bruguera, d'inicis de l'edat del Ferro es contradiuen encara a l'hora de definir un grup cultural local i homogeni, tot i que es situa en una etapa bàsica per entendre les primeres poblacions preurbanes.

Les aportacions i els coneixements que ens proporciona la necròpolis del Pla de la Bruguera abasten diversos nivells. En primer lloc versen sobre les característiques bàsiques del ritual funerari (descripció morfològica de les estructures, composició de l'aixovar i contingut de la fossa funerària, tomba per tomba (capítols 1-3) i relaciona les estructures entre si, estableix taules tipològiques dels materials ceràmic i metàl·lics, dona referències sobre la planificació de la necròpolis quant a la senyalització i protecció de l'enterrament, i fa un estudi social relacionant el nombre de vasos i elements d'aixovars per enterrament (capítol 4).

L'estudi de les dades antropològiques (capítol 7 i realitzades per Laura Trellisó) resulten innovadores en tots els aspectes, tant en la identificació del sexe i edat, com la determinació de malalties, definició del nombre de la població i de l'esperança de vida de la població enterrada. Així s'estudien les restes òssies humanes de vint-i-vuit individus localitzats en 24 enterraments, dels quals es determina el sexe en set casos i l'edat en nou casos respectivament; en una sepultura s'identifica un enterrament triple (E-13) i en dues més un enterrament doble (E-22 i E-33); la població mostra una elevada mortalitat en el grup d'edat adulta i com a malalties més freqüents destaquen el grup de les infeccioses. Un treball força avançat i arriscat, especialment en la determi-

nació del sexe, davant la precarietat i qualitat de les dades antropològiques.

La publicació té poques mancances i una d'elles molt important, és l'absència de datació absoluta. Tenim constància que la quantitat de restes carpològiques foren molt escasses, qüestió que va dificultar les dades cronològiques. No obstant, la necròpolis conté un material metàl·lic característic que pot substituir aquest déficit. El jaciment és ara per ara un referent imprescindible en l'estudi i comparació d'elements metàl·lics de bronze i de ferro que s'han localitzat. Per una banda els objectes de ferro són dels primers objectes coneguts d'aquest material i per l'altra alguns objectes de bronze i de ferro no s'havien vist mai en terres catalanes i en canvi eren freqüents al Llenguadoc (sivelles, fibules serpentiniformes,...). Les anàlisis metal·logènètiques que s'han fet en tres mostres corresponents a ganivets de ferro i en alguns objectes de bronze han estat molt encertades, sobretot tenint en compte qui les ha realitzat (capítol 6). En aquestes anàlisis es comprova la disparitat, raresa i diversitat dels components, inclosos aquells objectes que tenen la mateixa forma, la qual cosa demostra una producció metal·lúrgica diversificada, producte de tallers diferents o procedències d'àmbits geogràfics allunyats en relació a la necròpolis. En definitiva es tracta de material d'importació, del qual se'ns s'escapa saber el procediment de la seva arribada.

El conjunt de tots els estudis es conclou per donar una aproximació socioeconòmica de la població enterrada al Pla de la Bruguera. La classe d'estudis que ocupa la major part del llibre és imprescindible per apropar-nos a la identificació del mort i definir la seva posició social d'una manera simbòlica, ja que un cop segellat l'enterrament, la vida real relacionada amb el mort s'ha acabat del tot.

En definitiva, es recomana la lectura d'aquesta obra exposada d'una manera amena quant a literatura i dibuixos, d'una necròpolis d'incineració que va tenir lloc als inicis de la introducció del ferro a Catalunya, als voltants de la segona meitat del s.VII aC.